

CONCURSO DE CUENTOS 2019

# CONTANDO EL RIO QUE QUIERO





# CONTANDO EL RIO QUE QUIERO

escuelas  
**VERDES**

Dirección General de  
Cultura y Educación



**Buenos  
Aires**  
Provincia

**ADA**  
AUTORIDAD DEL AGUA



**OPDS**  
Ambiente Provincia



Secretaría de Ambiente  
y Desarrollo Sustentable  
Presidencia de la Nación

Ministerio de Ambiente  
y Espacio Público



Ministerio de Educación,  
Cultura, Ciencia y Tecnología  
Presidencia de la Nación



**acumar**  
AUTORIDAD DE CUENCA MATANZA RIACHUELO



Ministerio del Interior,  
Obras Públicas y Vivienda  
Presidencia de la Nación

## ACUMAR

Contando el río que quiero 2 : concurso de cuentos 2019 / editado por Inés Fornassero ;  
Silvina Herrera ; ilustrado por Roma. - 1a ed ilustrada. - Ciudad de Autónoma de Buenos  
Aires : ACUMAR, 2019.

44 p. : il. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-4926-04-3

1. Cuentos Infantiles. 2. Ambiente. I. Fornassero, Inés, ed. II. Herrera, Silvina, ed. III.  
Roma, ilus. IV. Título.

CDD 863.9282

Este material se cerró en octubre de 2019.

**0800 345 ACUMAR (228627) | [www.acumar.gob.ar](http://www.acumar.gob.ar)**

Es una publicación propiedad de ACUMAR,  
Esmeralda 255, CABA.

Con mucha alegría presentamos a continuación las nueve obras seleccionadas del Concurso de Cuentos “Contando el río que quiero” 2019, del que participaron más de 250 estudiantes de nivel primario y secundario de instituciones educativas de la Cuenca Matanza Riachuelo. La convocatoria se propuso generar una instancia en donde, a través de la creatividad, la imaginación y la narración, los estudiantes y docentes pudieran reflexionar sobre su entorno y dar cuenta del vínculo de la comunidad educativa con la Cuenca.

Sus relatos nos muestran desde terroríficos monstruos gigantes de basura hasta arroyos que se recuperan y vuelven a ser un hogar para la vida de la Cuenca. Pero, sobre todo, cada una de las historias que siguen nos hablan de niños y niñas protagonistas, que investigan, aprenden, toman acción y resuelven obstáculos colectivamente, mirando de frente a los más imponentes desafíos.

Originadas en distintas zonas de este territorio, sus narraciones nos hablan de una Cuenca que no se resigna y que sigue soñando y trabajando por un futuro más sustentable. Es nuestro deseo que sus obras se vuelvan también la puerta de entrada para que en otros niños y jóvenes crezca la curiosidad y el interés por conocer más sobre la historia, el presente y, sobre todo, el futuro del territorio que habitan.

El certamen fue impulsado por la Mesa Interjurisdiccional de Educación Ambiental de la Cuenca Matanza Riachuelo, instancia conformada por los organismos de Ambiente y Educación del Estado Nacional, el Estado de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo, el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación, la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, la Autoridad del Agua, el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible, la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, la Agencia de Protección Ambiental del Ministerio de Ambiente y Espacio Público del GCBA y la Unidad de Proyectos Especiales de Educación para la Sustentabilidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



# INDICE

## **UNA FÁBRICA MISTERIOSA AMBIENTAL**

*por Instituto Educativo del Sur de San Vicente*

## **LA LEYENDA DE LA PANTANOSA**

*por Escuela Primaria N° 8 de Marcos Paz*

## **EL RÍO DE LOS INVISIBLES**

*por Escuela Primaria N° 7 “Mariano Moreno” de Marcos Paz*

## **CON MISTERIO Y REFLEXIÓN, LA LAGUNA ENTRA EN ACCIÓN**

*por Escuela Primaria N°1 “D. F. Sarmiento” de San Vicente*

## **LO QUE LA BRUJA DEL OESTE SE LLEVÓ**

*por Escuela del Mirador de C.A.B.A.*

## **EL MONSTRUO DE LA RIBERA**

*por Escuela Especial C.I.P.R.E.S de Lanús*

## **EL COCHE GRANDE DE LEO**

*por Escuela Secundaria N°102 de La Matanza*

## **EL RÍO QUE QUIERO**

*por Escuela Secundaria N°124 de La Matanza*

## **EL MONSTRUO DEL RÍO TÓXICO - PARTE 2**

*por Escuela Primaria N°28 “Almafuerte” de San Vicente*

# UNA FÁBRICA MISTERIOSA AMBIENTAL

*por Instituto Educativo del Sur de San Vicente*

Esta historia sucedió en un aula de 1° de Alejandro Korn, en un grupo que estudiaba en la clase de ciencias. Cuando de repente, mirando por la ventana, ven caer del cielo una caja que se posa justo frente a la puerta del salón. Vicente sale corriendo, agarra la caja y la trae asustado colocándola en la primera mesa. Aprovechando la sorpresa de todos, Dana se acerca y abre la caja. Los compañeros responden gritando. Ahí nomás, la seño saca el contenido de la caja y descubre que dentro hay sobres blancos y que de un lado tienen los nombres de los ne- nes de primero, pero hay un problema, no dice quién los envía. A lo largo de esta historia intentaremos revelar a qué se debe. El sobre dice: *“Has sido seleccionado para participar de un recorrido por la fábrica “Muyilandia” si resultas ganador te convertirás en un súper guardián ambiental. Te esperamos el 28 de noviembre a las 12 hs. en Paseo Ambiental 1234. Confirmar asistencia al 421771”*. Los alumnos más sorprendidos que antes y mirándose gritan juntos: ¿QUÉEE? ¡NO PUEDE SER!

A partir de ese día las clases de ciencias comenzaron a ser de investigación, todo para saber cómo ser un buen guardián ambiental.

El 28 de noviembre, a las 8 horas, desde la puerta del colegio emprenden camino hacia la fábrica a encontrarse con el emisor de las cartas. Muy emocionados viajaban hasta que de pronto...el micro se frenó...Una gran montaña no les permitía avanzar. Algunos pensaban que se había pinchado una rueda o que habían chocado. Pero al mirar por la ventana, descubrieron lo que realmente había sucedido. Una montaña gigante de basura impedía el paso. Ante el asombro el chofer solicita ayuda para solucionar esta situación. Alexander, Ulises, Maia y Sabrina bajan con bolsas de basura y guantes para intentar desarmarla. Después de mucho tiempo de trabajo, poco a poco la montaña fue desapareciendo. ¡Ahora sí! Pudieron seguir viaje. Luego de unos minutos comenzó a llover y el viento a soplar fuerte. Entonces Tomás es quien le indica a la seño Yanina que debían parar porque el agua estaba comenzando a subir y pronto entraría al micro. El



chofer cerró las puertas pero tarde se dio cuenta que el agua había entrado por que su motor se apagó. Nuevamente solicitó ayuda, pero esta vez para empujar el bus. Entonces bajaron rápidamente Facundo, Augusto y Esteban hasta que se oyó un grito de Máximo de arriba del micro que les decía que las salidas de tormenta se encontraban tapadas con hojas. Emma, Dalma y Milena, sin pensarlo bajan del micro y comienzan a juntar las hojas para que circule el agua y puedan seguir transitando. El agua bajó, pero los problemas no terminaron, ya que frente a ellos un árbol se cayó, lo que provocó el susto y la preocupación de cómo solucionar esto. Entonces Luciana les dijo que, después de toda la fuerza que habían hecho, correr un árbol era como mover una pluma. Y así fue, aunque no lograron levantarlo, pero sí correrlo de la Avenida Tierra al 1300.

Luego de tanto esfuerzo, llegó el momento de reflexión: ¿Por qué se creó esa montaña? ¿Por qué se taparon las alcantarillas? ¿Por qué se cayó el árbol? ¿Por qué? ¿Por qué? No había tiempo para porqués, más cuando en la línea del horizonte comenzaba a verse ya la famosa fábrica ambiental. Se aproximaba un puente que a simple vista se encontraba roto, lo que provocaba el terror de los alumnos más aun cuando en el medio de él un olor muy fuerte proveniente de un río y una nube tóxica se apoderaban del paisaje. Por un instante pensaron que sería momento de frenar e intentar solucionar este problema, pero Muyilandia los esperaba frente suyo. El micro se detuvo y todos bajaron.

La seño Natalia tocó el timbre, pero nadie contestó, solo se abrieron dos puertas y todos avanzaron. Nadie se imaginó lo que se posaba frente a sus ojos. Unos mini monstruos parecidos a un ejército de soldados trabajando sin cesar y una paloma blanca que se posó justo frente a los niños diciendo ser mensajera y estar apurada. Ahí nomás les explicó qué fue lo que sucedió con la caja que se desplomó frente al salón. La razón fue que sus débiles patas no pudieron aguantar el peso del paquete y se cayó. Indio le contestó que se quedara tranquila que la caja llegó bien y por eso estaban allí. De pronto Katerina y Constantino interrumpieron a Indio muy preocupados ya que a causa de no haber cerrado la puerta, la fábrica se llenó de basura proveniente del río y las máquinas se detuvieron. Martina dijo que debían haber tenido cuidado. De repente un caracol se presentó y les dio la bienvenida diciendo que no era la mejor situación pero que necesitaban de la ayuda de los niños para hacerla funcionar, ya que de

ésta fábrica dependía el cuidado del ambiente de toda la Provincia de Buenos Aires. Abigail y Mía se ofrecieron a ayudar, seguidos por Lara, Gael y los demás compañeros. Muy rápido, Suru les propuso guiarlos con los encargados de cada sector. La limpieza duró mucho pero lograron que la fábrica quede impecable y perfumada. Los niños decidieron sentarse a descansar y tomar su almuerzo cuando de repente un grupo de miles de soldaditos monstruosos interrumpieron en la sala con un caluroso aplauso agradecidos por la ayuda que ofrecieron los niños. Nina, la gerente de reciclado, dio un paso adelante y les hizo entrega de una medalla como reconocimiento por haber ayudado al medio ambiente, dentro y fuera de la fábrica. Recibiendo a partir de este momento el nombre de guardianes del medio ambiente.

Este misterio se resolvió y ahora deberán trabajar en otro: “¿Cómo hacer que el riachuelo vuelva a estar limpio como lo fue en sus principios?” Próximamente lo sabrán porque los guardianes del sur lo resolverán.

# LA LEYENDA DE LA PANTANOSA

*por Escuela Primaria Nº 8 de Marcos Paz*

Cuenta la leyenda que hace mucho tiempo atrás, en el arroyo La Pantanosa de la localidad de Marcos Paz, la gente podía nadar, pescar y sobre todo no tiraba basura.

A medida que pasaron los años notaron unas manchas negras gigantes en el agua, también ropa vieja, pañales usados, botellas, bolsas plásticas, juguetes rotos, restos de animales, etc.

Poco a poco se contaminaba más el arroyo. Hasta que un día, un niño que pasaba por ahí se acercó para agarrar un juguete que flotaba en el agua, pero grande fue su sorpresa cuando éste rápidamente se unió al resto de la basura transformándose en un monstruo gigante de basura, con unos dientes enormes afilados y una voz tenebrosa diciendo: ¡ahora éste arroyo es mío! y ¡nadie más se acercará a él!

Tal fue el susto del niño, que de regreso a su casa pensaba contárselo a sus amigos porque no podía creer lo que había visto. Enseguida se corrió el rumor de que un monstruo atormentaba a todos los que pasaban por ese arroyo.

Entonces comenzaron a investigar todos los amigos del niño, más todos los niños del barrio, cómo fue que apareció ese monstruo, tal es así que formaron La Patrulla de niños Investigadores. Investigaron varios días hasta que encontraron que sólo se podía derrotar al monstruo realizando acciones de limpieza profundas en el arroyo, y todas a la vez.

Una mañana muy temprano comenzaron la limpieza y el monstruo no pudo defenderse de tantos ataques. Cuenta la leyenda que nunca más se volvió a contaminar el arroyo y que esa patrulla sigue investigando para que no vuelva y siguen haciendo acciones para prevenir la contaminación de La Pantanosa. Es por eso que hoy en día ese arroyo es visitado por niños y grandes como hace mucho tiempo atrás.



# EL RÍO DE LOS INVISIBLES

*por Escuela Primaria N° 7 Mariano Moreno de Marcos Paz*

Sequé sus lágrimas, lo tomé de la mano y salimos en búsqueda de algún nuevo hogar.

Después de 3 largos años de enfermedad, mi única hija había fallecido; yo con mi humilde pensión no podía pagar el alquiler y ahora Mateo estaba a mi cargo.

Los primeros días nos refugiarnos en una de las paradas del 322, la gente nos miraba raro como si nos tuviese lástima.

Una mañana de mayo, un hombre muy amable llamado José, se acercó a nosotros y nos invitó a su casa.

4 chapas, techo de madera y un trapo harapiento que funcionaba de puerta. Adentro una mesa, 3 sillas, cartones que actuaban como cama y un brasero con una olla tiznada.

Una tele rota, recogida de la basura, y un control remoto de lavadora. Apenas la vió, Mateo intentó encenderla, fue en vano. Le dije que saliera afuera a jugar. Un color marrón oscuro inundaba el río que cercaba la casa, pilas de botellas y los restos de autos en las orillas junto a las bolsas de basura, hacían un lugar tétrico, insalubre y poco atractivo para todos.

Mateo al ver el río, se preguntó las razones del por qué la gente no cuidaba a la pacha mama, al planeta, a las aguas.

Con apenas 11 años, él sabía la urgente necesidad de estar en armonía con la madre tierra. Debíamos complementarnos para resistir, para existir, le había dicho su maestra. En ese momento, Mateo volvió a la casa y le contó a su abuelo lo que había visto. José lo escuchó atento:

“Hace años que las personas por dinero, por egoísmo, por intereses personales, por falta de educación, por no querer reciclar... ensucian el río. Nadie repara en la fauna ni en la flora, en el aire ni en la tierra y mucho menos en los nadies”.

-¿Quiénes son los nadies? Preguntó Mateo:

-“Nosotros los que vivimos en la ribera, los pobres, los sin techo, los que vivimos en la basura, no por elección si no por necesidad. Nosotros los invisibles ante los ojos de la sociedad, de algunos gobiernos, de los vecinos, nosotros los que menos tenemos”.



Mateo y el abuelo no emitieron palabras. Aquella noche durmieron junto a José, al calor de los cartones. Bien temprano el abuelo llevó a Mateo a la escuela.

-“Hoy vamos a aprender la historia de la Cuenca Matanza Riachuelo” dijo la señora Rocío; él levantó la mano y pidió su turno para hablar.

Contó su historia, con palabras simples, para que sus compañeros lo entiendan.

Él no necesitaba de libros, aprendía de la realidad.

Había visto el río y su contaminación. Ahora era parte de él; junto a José y a su abuelo.

Después de escucharlo, la señora Rocío secó sus lágrimas y propuso a sus alumnos buscar una solución.

Marcos, el compañero de banco de Mateo, quiso hacer carteles para que la gente tome conciencia de que el río aún vive.

Rosaura agregó que las aguas guardan recuerdos de la evolución del país y son testigos de las historias que todos los días, se construyen a sus orillas.

Sonó la campana y la jornada escolar había terminado.

Ese día, Mateo ya no era un niño más de la clase, se había convertido en la voz y causa de los invisibles del Matanza.

# CON MISTERIO Y REFLEXIÓN, LA LAGUNA ENTRA EN ACCIÓN

*por Escuela Primaria N°1 D. F. Sarmiento de San Vicente*

Era un día como cualquier otro en la Laguna de San Vicente. Los teros cuidaban los pichones, las cotorras y los picos de plata volaban, los coipos buscaban comida, los cuises rondaban las colas de zorro, las ranas saltaban de camalote en camalote jugando carreras, hasta que una de ellas, Juanita, no pudo dar más saltitos en ellos. Ya no había mas camalotes en su camino porque unas maquinas se los llevaban.

— ¡Qué barbaridad! ¿Por qué me quitan los camalotes? Dijo Juanita.

El bagre Pepito que andaba cerca la oyó y le contestó:

— ¿Qué dice señora rana? Para mí es algo bueno, así podemos tener un poco de claridad aquí abajo, además el agua ya no estaría tan fría.

— ¡Sí, tenés razón!, no lo había pensado. -dijo la rana.

— Antes de la llegada de los camalotes esto no pasaba. Vinieron los humanos y dejaron algunas plantas que nos empezaron a perjudicar. -contestó Pepito. Mientras terminaba de decir esto, las máquinas se alejaron. Tanta fue la tristeza del bagre, que la rana decidió ayudarlo:

— Escuche una vez a una tortuga contar la historia de un Sapo Gigante que defendía a los animales de la laguna y espantaba a los humanos con su croar.

— ¡Busquemos a esa tortuga que nos puede llevar hasta él! -exclamó más animado el bagre.

Juntos recorrieron la laguna hasta llegar a una piedra donde solían juntarse a tomar sol las tortugas, y a una por una les fueron preguntando si conocían a tal Sapo. Cuando casi se daban por vencidos, encontraron a la tortuga que buscaban.

— ¡Sí, lo conozco! – les contestó.

— ¿Podrás llevarnos hasta él? –pregunto Pepito.

— ¡Sí claro! Los acompañaré hasta las acacias negras, desde allí las avispas camoatí los guiarán hasta su guarida secreta, una isla de la laguna entre medio de los totorales. La única condición es que no podrán verlo.

Y así ocurrió todo. Al llegar a la guarida, el Sapo Gigante les preguntó:

— ¿Qué los trae hasta aquí?

— ¡Hola Gran Señor Sapo Gigante! —dijo Juanita algo temerosa. ¡Queremos pedirle ayuda! —continuó.

— ¿Qué tipo de ayuda?

— ¡Queremos pedirle ayuda para sacar los camalotes que invaden la laguna! Los dejaron los humanos hace mucho tiempo y se reprodujeron rápido.—dijo el bagre. El Sapo Gigante pensó unos segundos y luego les contesto:

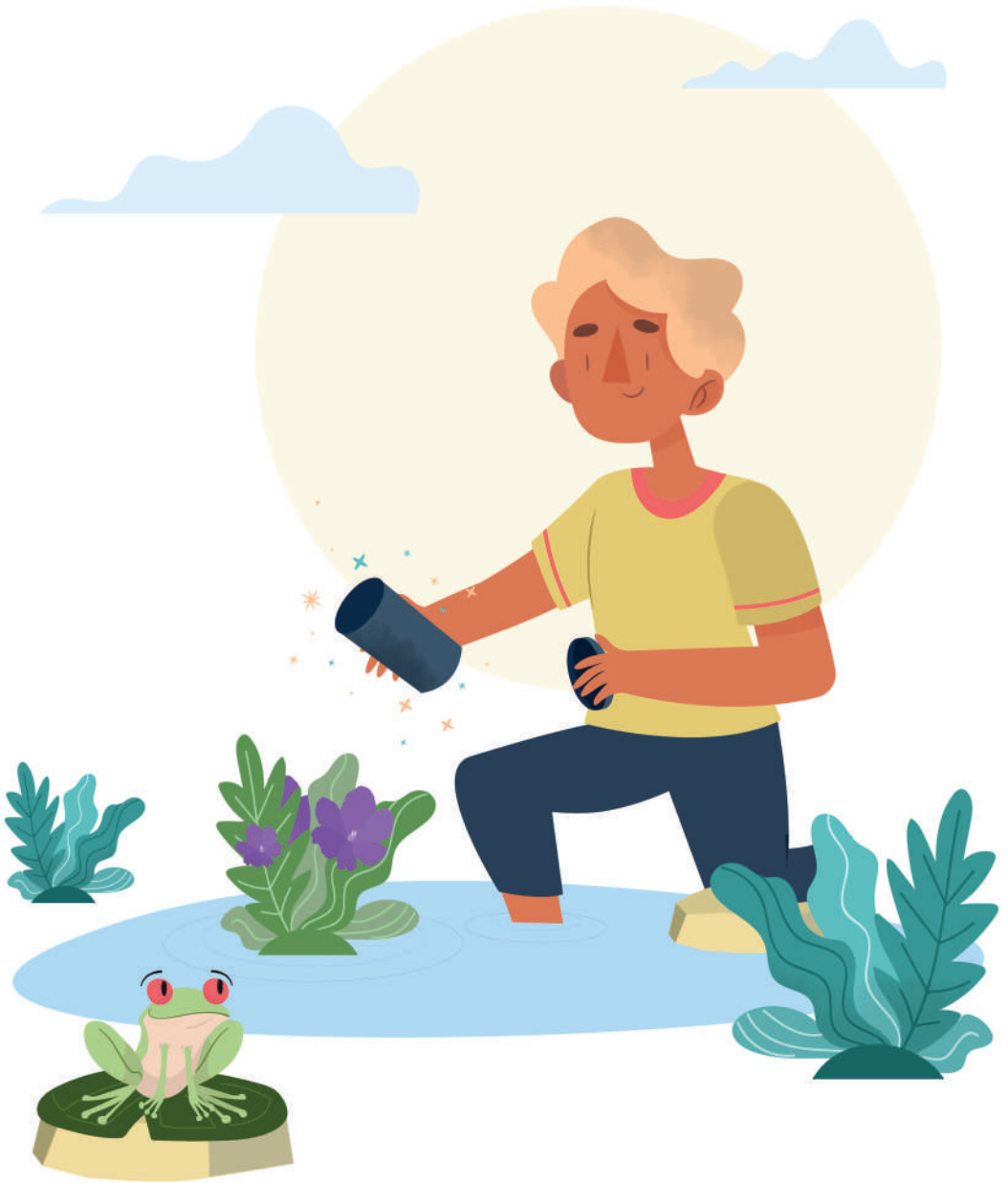
— Hace muchos años he aparecido asustando a los humanos para que no tiren más basura en la laguna. Creo que ya es hora de volver a hacer algo.

— ¡Gracias Señor Sapo Gigante! Dijeron los dos a la vez.

— ¡Quédense tranquilos que yo me encargaré! —contestó el sapo.

Todos se despidieron. La rana y el bagre volvieron a sus hogares. A los días se pudo ver a los humanos liberando unos insectos llamados gorgojos en la laguna que se comían a los camalotes, pero también colocando cestos y limpiándola. Y con el tiempo, poco a poco la cantidad de camalotes se fue reduciendo.

Nunca se supo si fue el Sapo Gigante en verdad, o si las personas reflexionaron sobre el daño causado, pero sí les cuento que la Laguna de San Vicente comenzó a estar limpia, ahora nuevamente en sus aguas se podía ver reflejado el sol de un nuevo amanecer sanvicentino.



# LO QUE LA BRUJA DEL OESTE SE LLEVÓ

*por Escuela del Mirador de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

Hace muchos años, en el Riachuelo, habitaba un mensajero de las profundidades marinas llamado Tritón. La criatura, al ser infeliz por no sentir amor, despreciaba a los habitantes del río y establecía autoridad.

Una noche oscura y tenebrosa, Tritón permanecía en su cueva sollozando y con amargura. Decidió vengar sus penas comiendo peces y lastimando criaturas. En ese momento, apareció la Bruja del Oeste, de aspecto pegajoso y avejentado. Sin conversación previa, se lanzaron unas miradas escalofrantes. La Bruja, al ver su actitud, decidió lanzarle un hechizo para que aprendiera que sus acciones previas tendrían consecuencias. El mensajero se convirtió en un desagradable cangrejo gigante y el Riachuelo se oscureció y se volvió el lugar de las tinieblas, convirtiendo a los habitantes en serpientes malignas.

Para romper el encantamiento, el cangrejo debía lograr que una mujer se enamorara de él por su forma de ser, sin importar su apariencia. Pero nadie se acercaba al río por temor.

Hasta que un día, Tritón se cruzó a Limpi. Era una mujer adulta que se había estado ocupando de la limpieza del río, aunque no había logrado un cambio. Cuando el cangrejo la vio, se enamoró profundamente.

Con el pasar de los días, lograron establecer una relación. La criatura, al haber pasado tanto tiempo en soledad, había cambiado: era gracioso, amoroso y se preocupaba por Limpi. Por lo tanto, se enamoraron y la Bruja del Oeste deshizo el hechizo. Las aguas del río y Tritón volvieron a como estaban en un principio.

La energía del lugar estaba renovada, las criaturas fueron felices, vivieron sin preocupaciones y volvieron a cantar.



# EL MONSTRUO DE LA RIBERA

*por Escuela Especial C.I.P.R.E.S de Lanús*

En una mañana invernal de julio, me encontraba en el aula de mi curso escuchando detenidamente sobre una excursión que realizaremos en grupo. Todos estábamos muy entusiasmados por ir. Cada uno preparaba ciertos elementos para llevar y nos organizamos para no olvidarnos de nada.

Siempre tuve la intriga de saber por qué llevaríamos tantas cosas, si tan solo íbamos a un parque; acaso ¿era necesario tantas lupas, linternas, cascos, mucha agua y largavistas? ¿A dónde íbamos realmente? Recuerdo escuchar sobre un camino en particular, un camino al que por nada del mundo podíamos pasar.

Yo tenía todo listo. Saldríamos mañana a las 9.00. Esa noche no pude dormir. A mí lo único que me importaba, era saber cuál era ese camino por el que no podíamos pasar.

Llegó el día, con todo listo subimos al micro y decido sentarme junto a Sebastián Alfrens, el gran relator de historias. Al menos quería ir conociendo historias sobre la ciudad, porque él realmente sabía sobre muchas leyendas e historias. Capaz supiera sobre ese lugar al que no se podía ir.

Iniciamos viaje. Como era de esperar, arrancó el micro y Sebastián Alfrens comenzó a contarme algunas historias de Buenos Aires. Me contó que en lo alto del Obelisco se podía ver una ventanita, que allí vivía un señor muy mayor que observaba todo lo que pasaba en la ciudad y la cuidaba. Mucho no le creía, pero era muy bueno contando historias. También me contó que todas las noches a las 2 am, en el Cabildo, una dama antigua se asoma y sale a cantar. Algunas historias eran tenebrosas, pero no tanto como lo que estaba a punto de contarme.

-¿Vos conocés el Riachuelo?, me dice Sebastián



-¿Qué es eso?, le respondo.

-Es ese el lugar por donde están evitando pasar: ¿O no te diste cuenta?, me contestó Sebastián.

-Ay, ese es el lugar que yo quería saber, le respondo

-Pues parece que no van a poder evitar pasar por ahí, me dijo Sebastián con un tono de voz muy bajo.

Yo seguía hablando con Sebastián Alfrens sobre este tema que me intrigaba tanto.

-Sacá tu linterna y largavista, me dijo Sebastian Alfrens con algo de prisa.

Y de repente, comenzaron a pasar cosas extrañas. En el micro comenzó a sonar la bocina una y otra vez, se abrieron solas las puertas y las ventanas, y a nublarse todo el cielo. De repente se pincha una rueda. El chofer con más miedo que yo, decide bajar con un largavista. De inmediato, decido preguntarle a Sebastián Alfrens que estaba sucediendo, porque él tenía que saber.

Se puso tan nublado que parecía de noche y para la mala suerte nuestra, las linternas no prendían. Alrededor, era un silencio total con un aroma espantoso. Sebastián Alfrens estaba súper callado, buscando su largavista. ¿Para qué querrá un largavista?

Como era de esperar, comienza a contarme sobre una historia: “Este lugar es el Riachuelo, un lugar olvidado por muchos. Era un lugar hermoso, con un puerto, lleno de barcos y se utilizaba de veraneo. Realmente era hermoso. Pero con el correr del tiempo se fue creando el monstruo de la ribera. Un monstruo que algunos dicen haberlo visto, muy tenebroso, oloriento y hasta dicen que tiene en sus manos unas latas de durazno, en sus pies unas bolsas, en la nariz una rueda y en las orejas dos botellas.”

-¿Vos me estás diciendo que es un monstruo de residuos?, -le digo

-Yo lo único que tengo para decirte es que se trata de un monstruo que fue creado por los habitantes de esta ciudad, un monstruo que es poco recordado y que la gente no quiere mirar, que cada vez que pasan por aquí se asustan, lo evitan y tratan de no pasar, entonces él mismo decide hacerse ver con estas cosas extrañas.

Agarrá el largavista, vamos a buscarlo y a mirarlo. Es mejor ayudarlo y no tenerle miedo. Él se pondrá contento al saber que no lo olvidamos.

# EL COCHE GRANDE DE LEO

*por Escuela Secundaria N°102 de La Matanza*

“Mi nombre es Agustín, tengo un amigo que tiene un coche de juguete muy, muy grande”, exclamó y gritó un niño pequeño de cabellos enredados y castaños cuando se presentaba en su nuevo jardín de infantes.

Agustín vive en el Partido de La Matanza, aproximadamente a doce cuadras del Río Matanza, o como todos lo conocen “El Riachuelo”, y tiene un amigo que vive a un costado del curso del río, llamado Leo.

Saliendo del jardín de infantes, la madre de Agustín le pregunta:

- ¿Quién te dio esa bolsita de caramelos?

-La seño me dio caramelos porque dibujé un camión como el de Leo - respondió Agustín, mientras iba con entusiasmo y mucha prisa caminando a su casa, pues dejaría sus cosas para luego ir a jugar con Leo.

Llegó a la casa de Leo corriendo, pero cuando él estaba cruzando el patio, observa que Leo salía con su mamá directo al hospital. Se preocupó mucho y las lágrimas empezaron a caer por sus ojitos

- No pasa nada, tranquilo, sólo le duele la pancita porque se cayó en el agua (Riachuelo), vio un camión grande como su auto y se me metió para sacarlo porque te lo quería regalar, comentó Jorge el hermano mayor de Leo, mientras intentaba disimular su rostro preocupado.

- Viste que no sabe nadar, casi se ahoga. ¡¡Seguro, hasta se trago un sapito!!- Con falsas risas animó Jorge a Agustín, mientras se ponía las zapatillas para ir a acompañar a la madre al hospital.

Había pasado una semana desde que Leo salió corriendo al hospital y no regresaba. Agustín preocupado y enojado, se propuso limpiar la parte del Río donde Leo vivía. Se lo comentó a su madre, pero solo recibió una negación de ella.

-Hijo es muy difícil, es muy grande el lugar ¿Por qué no hacemos dibujos para



cuando salga del médico?- Dijo la mamá, sorprendida por las intenciones de su hijo.

Sin embargo, Agustín, pese a su corta edad, no aceptó las palabras de su madre y la convenció desde su inocencia de que algo había que hacer.

La madre conmovida por la preocupación y los buenos deseos de su hijo, reunió a los vecinos del lugar para limpiar el Río, para que vuelva a ser lo que era antes y no esté más contaminado. Así lo hicieron y lo lograron.

Dos meses después, Leo salió del hospital, y se sintió muy conmovido y contento por lo que su amigo Agustín y los vecinos habían hecho por él y por todos, ya que el agua del río es peligrosa si está contaminada y uno tiene que poner su granito de arena para cuidarla, de esta manera, no tendríamos más aguas contaminadas ni chicos enfermos.

# EL RÍO QUE QUIERO

*por Escuela Secundaria N°124 de La Matanza*

Hace mucho tiempo un señor llamado Pablo llegó al Barrio La Loma, su casa estaba ubicada a dos cuadras del Río Matanza, muy cerca del río. Solo le faltaban unos años para jubilarse. Cuando él llegó, recorrió la zona para ver quienes serían sus vecinos y al hacerlo inevitablemente pasó por el río, que en ese momento estaba limpio sin ningún tipo de basura. Los niños jugaban las señoras tomaban mate, todo era perfecto para que el señor Pablo pase su jubilación en ese lugar, había pocas casas.

Sin embargo, con el correr de los años, el lugar se fue poblando con muchas familias con sus hijos. Que, lamentablemente, en vez de cuidar el lugar donde viven, tiraban basura al río e incluso hasta animales muertos. Las aguas limpias se habían convertido en aguas verdes y sucias. Toda esta situación entristecía al señor Pablo, no podía creer en lo que se había convertido el río.

Nadie hacía nada, entonces fue él quien decidió hacer algo para salvar el río. Junto a unos vecinos fueron al río a sacar la basura, lograron sacar una buena cantidad, pero aun quedaba mucha. Como eso no alcanzaba, decidieron juntar firmas para llevarlas al Municipio para que ellos también hagan algo para sanear el río.

Llevaron las firmas al Municipio y se comprometieron a que iba a ir personal calificado para limpiar el río.

Pasaban los días y no apareció nadie, los vecinos estaban muy enojados y tristes a la vez. Entonces ellos tomaron la decisión de hacer carteles y colocarlos en los bordes del río e informar a todos los vecinos que tirar basura dañaba la salud de todos los habitantes del barrio.

Con estas acciones algunas de las personas ya no tiraban basura, pero



todavía había algunos que lo seguían haciendo sin ningún remordimiento.

Con el pasar de los días, los niños y ancianos comenzaron tener vómitos, dolor de cabeza y panza, todo por las malas condiciones en las que se encontraba el río.

Uno de los afectados resulto ser el señor Pablo, el cual fue llevado al hospital con urgencia. Los vecinos vieron que una de las personas más queridas del barrio, se había enfermado por que nadie cuidada y limpiaba el río. Entonces, decidieron ir al Municipio otra vez a reclamar, pero esta vez no se iban a retirar de ahí, hasta que hagan algo.

El Municipio al ver hasta dónde podían llegar los vecinos de ese barrio, decidió ir y limpiar todo el río y se comprometió a hacerlo cada dos meses para que esté limpio como años atrás.

Tres semanas después, el señor Pablo volvió a su casa, y los vecinos lo estaban esperando para darle la gran noticia de que se cumplió todo por lo que tanto habían luchado, ver el río que quieren.

## EL MONSTRUO DEL RÍO TÓXICO | PARTE 2

*por Escuela Primaria N° 28 “Almafuerte” de San Vicente*

¿Se acuerdan de los chicos atacados por un monstruo de basura? Bueno, ellos regresaron...

Al año siguiente, Fran, Martín, Eros y Juan, estaban en 6° de la primaria. Cada día, pasaban por la orilla del río y se ponían a pensar si había alguna forma de que dejaran de contaminar el lugar. Entonces, se les ocurrió formar un Comando Secreto, para investigar qué causó la existencia de un monstruo enorme de basura en el río. Sabían que ello les llevaría tiempo, por lo cual les inventaron a sus padres que irían a jugar al fútbol todas las tardes al club. Y así, aprovecharían para reunir más información.

Para realizar su plan, se dieron cuenta que tenían que cruzar el Riachuelo para poder observar las dos orillas. Por eso, construyeron una balsa con muchas botellas de plástico (atadas con hilos y trapos) y, en cuanto a las velas, las hicieron con palos y hojas de palmeras que había en la avenida. Luego, la dejaron escondida detrás de un auto abandonado al costado del río, para cuando tuvieran que usarla.

Así, pasaban las tardes juntos y descubrían más y más causas de la contaminación. La más importante, la descubrieron Eros y Martín. Esta era, que caños clandestinos salían de las fábricas y eliminaban desechos tóxicos directo al agua. Ante su hallazgo, a Fran y Juan se les ocurrió armar tapones gigantes para los tubos y, de esta manera, evitar que expulsaran sustancias contaminantes y que se inundaran de sus propios desperdicios. Pero al advertir qué producía una de las fábricas, Eros se negó rotundamente.

–Pero si esa se inunda, ¡nos quedaríamos sin galletitas!

Luego de un rato de discusión, lograron convencerlo y volvieron a la orilla para empezar a crear los enormes objetos que obstruirían las salidas.

Después de varias tardes de encuentro, donde construían poco a poco los tapones y luego los escondían bajo las ramas, tomaron la decisión de llevar a cabo la operación. Tenía que ser de noche, cuando las fábricas no estaban en funcionamiento, y necesitaban estar equipados. A Martín se le ocurrió hacer una lámpara casera con una botella de agua y la linterna de su celular. Juan y Fran,



fabricaron remos con ramas y maderas. Eros, unió sogas para construir una red gigante.

Ya listos, cuando subieron a la balsa, empezaron a remar. Estaban emocionados, aunque un poco temerosos.

La luz era tenue y les costaba encontrar las bocas de los desagües, pero ya les quedaban pocos por tapar. Empezaron a asustarse después de escuchar ruidos abajo del agua y ver movimientos extraños. En un momento, se apagó el teléfono de Martín porque se había quedado sin batería y, por eso, avanzaron sin dirección. De golpe, algo rozó la balsa en la parte inferior. Los cuatro se abrazaron y comenzaron a temblar. Otra vez un golpe a la balsa, pero más fuerte. Luego, otro la sacudió y la dejó muy averiada. De pronto, Fran exclamó:

—¡Tenemos que hacer algo!

Mientras Eros tomaba la red, Martín, con una lata que flotaba en el agua, apuntó a la Luna para que el reflejo iluminara el camino. Fran y Juan se arrojaron al agua para atar la red en cada orilla. Y cuando todos volvieron a la balsa, comenzaron a remar a toda velocidad.

Cuando ya creían que el peligro había pasado, vieron una ola muy grande que se les venía encima y, detrás de ella, emergía el monstruo que ya conocían, pero ahora mucho más grande. Estaban perdidos y la cara de la criatura se les acercaba. Pero, finalmente, lograron alejarse de él. Así, se dieron cuenta que la red había funcionado. Aunque seguían desesperados, uno de ellos dijo:

—¡Chicos, empezamos con esto y debemos terminarlo!

Y mientras la balsa iba perdiendo una a una sus botellas, ellos siguieron poniendo tapones. Antes de tapar el último caño, la balsa se desarmó por completo. Pero quedó un tapón flotando y los cuatro, nadando, lograron atraparlo y sostenerse de él para llegar a la última fábrica.

Volvieron muy tarde a sus casas, sucios y mojados. Sus padres, molestos y preocupados, los pusieron en penitencia. Sin embargo, ellos se fueron a dormir con una mueca de felicidad en sus caras.

Al otro día, cuando las fábricas empezaron a trabajar, al momento de expulsar los desechos, se encontraron con que la basura regresaba y contaminaba la producción. Esto, provocó que tomaran conciencia del daño que le hacían al medio ambiente y, gracias a ellos, comenzaron a respetar las normas que siempre

les habían exigido.

Meses después, se podían notar los cambios en el Riachuelo, aunque sabían que aún quedaba mucho por hacer. Por eso, el último día de clases, Juan, Martín, Eros y Fran, eligieron a cuatro chicos de 5°, a quienes les confesaron lo ocurrido, su máspreciado y valioso secreto. De esta manera, les dejaron su legado.





## AGRADECIMIENTOS

“Contando el río que quiero” es una invitación a los niños, niñas y adolescentes de la Cuenca a recuperar la Cuenca Matanza Riachuelo como fuente de inspiración, reflexiones e inquietudes, y como un espacio donde proyectar los deseos de vivir en un ambiente cada día más sano.

La Mesa Interjurisdiccional de Educación Ambiental de la Cuenca Matanza Riachuelo celebra el compromiso y la participación de las escuelas que enviaron sus producciones artísticas y felicita a lo/as estudiantes, docentes, directivo/as, bibliotecario/as y a toda la comunidad educativa que día a día trabaja para construir una Cuenca más sustentable.

## GANADORES

### CATEGORÍA A INFANTIL

**GANADOR:** “Una fábrica misteriosa ambiental”, del Instituto Educativo del Sur de San Vicente.

**Autores:** Sabrina, Katerina, Abigaíl, Milena, Máximo, Luciana, Lara, Dalma, Martina, Alexander, Facundo, Ulises, Constantino, Tomás, Emma, Indio, Esteban, Priscila, Augusto, Gael, Mia, Maia.

**Docente:** Natalia Ocampo.

**Mención Especial:** “La leyenda de la pantanosa”, de la EP N°8 de Marcos Paz.

**Autores:** Agüero Gonzales, Luna - Aguirre, Denise - Albarracín, Iara - Andrada, Agustina - Borrego, Julieta - Brunassi, Alma - Campos, Ludmila - Carabajal, Pablo - Maidana Ledesma, Benjamín - Maneiro, Fiorella - Montero, Tomas - Nuñez, Germán - Pérez Salle, Julieta - Salas, Aníbal - Acuña, Santiago - Areyo Martinez Franchesco, Benicio - Aristimuño, Aime - Barrios, Aaron Maximiliano - Barroso Kiara Camila - Bogado, Thiago Alejandro - Carnero Torres, Maia Isabella - Cerdan Aaron Antonio Ezequiel - Contreras Cielo Agustina - Diaz Cima Lara Sofia-Duarte, Martina Jazmín - Escobar Centurión Aurelio Benjamín - Failo Brisa, Daiana - Fines, Cristian Emmanuel - Godoy Angel, Daniel - Gómez, Luca Patricio - Lescano, Ainara Shaiel - Ledesma, Martina Eluney- Lopez, Ludmila Luján - Martínez, Ambar Ludmila - Quiroz Meneses Alrx Fernando - Redes, Juan Cruz - Romero, Joao Isaías Damián - Romero, Sharon Ailin - Ruvidarte da Costa, Paloma Nayla Aleli - Soriano, Briana Jazmín - Torres, Catalina - Villalba, Morena - Wacko Villalobo, Mia Pamela.

**Bibliotecaria:** Yanina Aranda.

### CATEGORÍA B INFANTIL

**GANADOR:** “El río de los invisibles”, de la Escuela Primaria N°7 “Mariano Moreno” de Marcos Paz.

**Autores:** Aristimuño, Santiago - Barzola, Laila - Becerra, Ángel - Bonini, Luca - Cabrera Wolfsteiner, Milagros - Cuello, Dalma - Guille, Thiago - Igarzabal, Luis - Martínez, Luciano - Martínez Acuña, Paula - Mendoza, Tomás - Pedroski, Rosaura - Quevedo, Sebastián - Rojas Villar, Elvira.

**Docente:** Cecilia Benigno.

**MENCIÓN ESPECIAL:** “Con misterio y reflexión, la laguna entra en acción” de la Escuela Primaria N°1 “Domingo Faustino Sarmiento”, de San Vicente.

**Autores:** Alderete, Máximo - Bares, Gerónimo - Boccalandro Dittio, Franco - Bogado, Daian - Carunchio, Benjamín - Del Pino, Mateo - García, Gustavo - Kreder, Dylan - Mangicavalli, Joaquín - Oyarzun, Alexander - Palacios, Mateo - Pereyra, Joaquín - Recagno, Liam - Sánchez, Bruno - Trlik, Abraham - Tulian, Nazareno - Villarreal, Mateo - Adinolfi, Mia - Chavarria, Oriana - Domínguez Mora, Rosario - Escobar, Consuelo - Georgevich Rosales, Maia - Hirschfeld, Alma - Jiménez, Morena - Langa, Helena - Lemos, Tatiana - Merani, Luz - Navarro, Patricia - Ots, Lucia - Perez Wallace, Candela - Vallejos, Valentina - Vilda, Lourdes.

**Docente:** Lorena Zambrano.

## CATEGORÍA C JUVENIL

**GANADOR:** “El monstruo de la ribera”, de la Escuela Especial C.I.P.R.E.S de Lanús.

**Autores:** Colman, Diego - Diaz, Nicolás - Lopez, Guadalupe - Garofani, Milagros - Gomez, Brisa - Gonzalez, Sebastián - Graneros, Brian - Escudie, Ricardo - Lombardo, Sofia - Martinez, Melani - Poma, Valentina - Sosa, Alex.

**Docente:** Romina Castillo.

**MENCIÓN ESPECIAL:** “Lo que la bruja del oeste se llevó”, de la Escuela del Mirador, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

**Autor:** Falcinelli, Martina - Pilar Vázquez - Tomás Salinas - Miranda Scavo.

**Docente:** Laura Cozzo.

## CATEGORÍA D JUVENIL

**GANADOR:** “El coche grande de Leo”, de la Escuela Secundaria N°102 de La Matanza.

**Autor:** Duarte, Miguel Martín. **Docente:** Verónica Alejandra Miranda Calderón.

**MENCIÓN ESPECIAL:** “El Río que quiero”, de la Escuela Secundaria N°124 de La Matanza.

**Autores:** Pinaya Inturias, Yoselin - Rengifo Bellido, Yuleida.

**Docente:** Verónica Alejandra Miranda Calderón.

## MENCIÓN A LA CREATIVIDAD

**GANADOR:** “El Monstruo del Río Tóxico - parte 2”, de la E.P. N° 28 “Alma-fuerte” de San Vicente.

**Autores:** Francisco, Hoyos - Juan, Padin - Martin, Herrera - Vargas, Eros.

**Docente:** Sabrina Franco.

## ESCUELAS PARTICIPANTES

Escuela Primaria N°60 de Lanús

Colegio Primario San Alberto Magno de Lomas de Zamora

Escuela Primaria N°35 de Almirante Brown

Escuela Primaria N°28 “Almafuerte” de San Vicente

Escuela Primaria N°1 “Domingo Faustino Sarmiento” de San Vicente

Escuela Primaria N°7 “Mariano Moreno” de Marcos Paz

Escuela Primaria N°8 de Marcos Paz

Escuela Especial C.I.P.R.E.S de Lanús

Escuela Secundaria N°43 de Lomas de Zamora

Escuela Secundaria N°48 “Soldado Manuel Alberto Zelarayán”

de Lomas de Zamora

Instituto San José de Morón

Escuela del Mirador de Ciudad de Buenos Aires

Escuela Secundaria N°102 de La Matanza

Escuela Secundaria N°124 de La Matanza

Instituto Educativo del Sur de San Vicente

Escuela Secundaria Técnica N°1 “Corbeta Uruguay” de General Las Heras

**Presidencia de ACUMAR**

Lucas Figueras

**Dirección General de Gestión Política y Social**

Lic. Jimena Vallone

**Coordinación de Patrimonio, Cultura y Educación Socio Ambiental**

Lic. Javier Goldschtein

**Dirección de Comunicación**

Lic. Blas Eloy Martínez

**Diseño Gráfico**

Facundo Bosco

Román da Costa

Antonella Guagliardo

**Ilustraciones**

Roma

**Corrección y edición**

Inés Fornassero

Silvina Herrera

Todos los derechos reservados. Prohibidos, dentro de los límites establecidos por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra, el almacenamiento o transmisión por medios electrónicos o mecánicos, las fotocopias o cualquier forma de cesión de la misma, sin previa autorización escrita del autor/editor.



escuelas  
**VERDES**

**ADA**  
AUTORIDAD DEL AGUA

**OPDS**  
Ambiente Provincia

Ministerio de Ambiente  
y Espacio Público  
**APrA**  
Agencia de Protección Ambiental

Dirección General de  
Cultura y Educación



Buenos  
Aires  
Provincia



Secretaría de Ambiente  
y Desarrollo Sustentable  
Presidencia de la Nación



Ministerio de Educación,  
Cultura, Ciencia y Tecnología  
Presidencia de la Nación

**acumar**  
AUTORIDAD DE CUENCA MATANZA RIACHUELO



Ministerio del Interior,  
Obras Públicas y Vivienda  
Presidencia de la Nación

[www.acumar.gob.ar](http://www.acumar.gob.ar)



ISBN 978-987-4926-04-3



9 789874 926043